



CONSTITUCION DEL SUJETO

INTRODUCCIÓN AL DESARROLLO. TEMAS DE PSICOLOGÍA EDUCATIVA

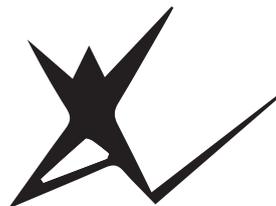


INTRODUCCIÓN AL DESARROLLO

TEMAS DE PSICOLOGÍA EDUCATIVA

(La Teoría Analítica. Síntesis)

José Luis de la Mata





INTRODUCCIÓN AL DESARROLLO. TEMAS DE PSICOLOGÍA EDUCATIVA.

La Teoría Analítica. Síntesis

1. CONSTRUCTOS TEÓRICOS.

En Psico(pato)logía utilizamos conceptos que, unas veces, son demostrables o falsables por la experimentación, y otras no. Así, hay conceptos verificables; pero también hay conceptos operativos, interpretativos que no poseen un valor experimentable directo. Respecto al tema de “pulsión”, en Freud, se trata de uno de estos conceptos. Por otra parte, se trata de un concepto que experimenta transformaciones en el transcurso de la obra de Freud, de manera que hoy podemos encontrar hasta tres interpretaciones.

a. la teoría bitemática primitiva: ahí nos encontramos con una formulación que, hasta cierto punto, es pre-psicoanalítica. Las principales motivaciones serían las sexuales y las de conservación o autoconservación. Con las primeras se plantea la temática de la relación con los seres de la especie, la sexualidad, la generatividad. Con las segundas nos encontraríamos ante la necesidad de preservar nuestra identidad de los peligros vitales. Posteriormente, un análisis más detallado del “narcisismo” obliga a distinguir entre pulsiones heteroeróticas y pulsiones autoeróticas.

b. teoría monotemática de la pulsión sexual: hasta 1920, Freud trata de analizar las vicisitudes de una energía sexual que denominará libido. Aquí, aunque no adoptará un punto de vista similar a Jung, con su elan vital, si deja a sus seguidores una vía de trabajo que parece que va a orientarse esencialmente por los desarrollos de una concepción de valor bioenergetista.

c. nuevo bitematismo de la pulsión: pero es antes de 1920 cuando Freud se replantea muchas de las cuestiones metaepistemológicas de su teoría. La comprensión del sadismo y del masoquismo, le lleva a la reformulación de la doble orientación sexual y agresiva de la pulsión. En “Más allá del principio de placer” esta teoría encontrará su mejor expresión.

Pero lo que nos interesa es comprender que, desde la madurez freudiana, no es posible comprender una dinámica pura: amor u odio, sino que ambos están íntimamente entremezclados. Freud trató de conectar estas pulsiones con conceptos biológicos clave como pulsión de vida y pulsión de muerte, anabolismo y catabolismo. Estas pulsiones tienen una base en lo somático-organizado,



lo que representa tanto la posibilidad de activación psicosomática como somatopsíquica. Existen sustancias químicas inhibidoras o facilitadoras de los procesos correspondientes, pero, igualmente, existen factores psicoculturales, psicofamiliares, socioculturales que pueden jugar también ese papel. Desde la tensión subjetiva a las propias formulaciones de la regulación social, nos encontramos con que la excitación y la satisfacción representan procesos interaccionales con vertientes psico y sociogenéticos.

2. EL DESARROLLO PSICOSEXUAL.

Hablar, pues, de **impulsos** o de **motivaciones** no equivale sólo a hablar de componentes corporeizados, es decir, bases biológico-somatizadas que han sido organizadas por la impronta de lo sociocultural, sino también hablar de dimensiones de norma, valor, normal, patológico, prohibido, reprimido, permitido, etc.

Pero esto supone que, cuando un psicólogo habla de sexualidad, habla de otra cosa que de una supuesta necesidad fisiológica, biológica o exclusivamente corporal. Desde **“Tres ensayos para una teoría sexual”** de lo que los psicólogos hablamos, cuando hablamos de sexo, es de representaciones, ética, moral, normas, valores, afecto, apego, vinculación, interacción. Identidad e identificación, conflicto y crisis, duelo y reparación... pueden ser ejemplos de qué hablamos cuando hablamos de **psicosexualidad**.

A Freud le debemos, con su descubrimiento de la sexualidad, una serie de cuestiones esenciales, para comprender al ser humano:

- a. la presencia del factor psicosexual en las conductas,***
- b. la importancia psicopatológica de lo psicosexual,***
- c. la comprensión del polimorfismo sexual infantil.***

La sexualidad infantil con su necesidad de apego, su conflictiva y su crisis permanente es ya un lugar común en la clínica. Chupar o besar, ver, tocar, exhibirse son conductas sexuales parciales infantiles que posteriormente se integran en las conductas más totalizadas eróticas del adulto. Pero no desaparecen. Se integran. Freud intenta periodizar todo el desarrollo en torno al operador de órgano de relación/placer/satisfacción:

1ª FASE ORAL = hasta 1 o 1 1/2 años

2ª FASE ANAL O SÁDICO ANAL = hasta 2 1/2 o 3 años

3ª FASE FALICA = FASE DE ELABORACIÓN DEL EDIPO

4ª EDIPO

5ª GENTALIDAD



3. ORALIDAD.

Tiene que ver con todo lo relacionado con el placer de satisfacción y satisfacción orales. Discurre durante el primer año y medio.

4. ANALIDAD.

Curiosidad, desmontar, grandes manifestaciones de ira, rabieta. Interés por las producciones corporales, en las dos grandes operaciones de la retención/expulsión. Junto a ello, la importancia de la adquisición de los hábitos de limpieza, control, etc. Esta etapa, por la importancia que adquiere toda la dimensión de expresión violenta puede ser llamada también **FASE SÁDICO ANAL**.

5. FÁLICA.

Sobre los tres años, el interés se desplaza a los genitales. Interés hacia los genitales propios y extraños, manipulaciones propias y al otro, excitación, vergüenza, masturbación. Fantasías, sueños, mundo infantil dan cuenta de todo esto. Necesidad de ver y de ser visto, son propios de la etapa fálica, donde el pene o su falta son los centros de atención e interés.

Supuestamente, como diría Freud, primacía del varón y envidia del pene que se pone en evidencia con la **envidia de la creatividad femenina**. Valor mágico del pene, mitad sexual, pero agresivodestructivo. Esta fase se diferenciará de la genital. Fantasmalización del pene para la niña, curiosidad y fantasía que mostrará un mayor trabajo de elaboración, portando intensas fantasías sobre sus propios genitales y su función. Aquí puede instalarse la futura mujer fálica.

6. EDIPO.

Freud describe esta fase como la etapa de la elaboración y desarrollo del complejo de **Edipo**: fase de la relación del niño con sus padres. Fantasías de unidad y separación. El complejo de Edipo directo, positivo estaría integrado por los deseos amorosos dirigidos hacia el padre de distinto sexo; el invertido o negativo representa el amor por el padre de igual sexo. Necesidad, pues, de considerar aspectos positivos y negativos de la relación.

7. AMBIVALENCIA E IDENTIDAD.

La ambivalencia es prevaeciente y desde ahí se va a ir elaborando la identificación sexual y sociofamiliar



del niño. Todo ello mezclado con la bisexualidad básica del ser humano que lo que hace es complicar el mundo. Identificaciones dobles que plantearán una serie de problemas añadidos.

8. TRIANGULACIÓN ESENCIAL.

La triangulación fundamental de la fase fálica representa los vínculos del niño, sus relaciones cruzadas, sus identificaciones cruzadas, sus regulaciones e integraciones, etc. Se trata, pues, de una situación emocional profunda que presenta, al menos, cuatro tendencias contrapuestas.

Situaciones muy negativas pueden ser negatividad respecto al padre y la madre y, al contrario, positividad respecto a uno de los padres y positividad + identificación respecto del otro resultaría beneficioso.

El desarrollo de las actividades fantasmáticas, masturbatorias reemplazan muchas veces la expresión abierta de las pulsiones agresivas y sexuales hacia los padres. Pero el desarrollo de la triangulación desencadena un complejo mundo que precisa de elaboración y que tendrá efectos en la formación del carácter, en la elección del síntoma y en la consolidación del superyó.

9. EL EDIPO Y EL SUPERYÓ.

El superyó se consolida con la resolución del complejo de Edipo mediante el complejo de castración.

Desde Freud y su principio estructural, que **consiste en una instancia subestructural y subsistémica de la personalidad en donde se agrupan las representaciones mentales que proporcionan los criterios de autoaprobación o desaprobación moral, autoobservación crítica, autocastigo, deseos de reparación o de enmendar lo erróneo, autocomplacencia por nuestros pensamientos y acciones deseables.**

10. ANTECEDENTES DEL SUPERYÓ.

Pero ese superyó no puede surgir si no es en relación a la internalización de las relaciones vinculares con los padres y las identificaciones resultantes. Antes, M. Klein habla de un superyó arcaico precoz y parcial que procede de la posición depresiva y que tiene lugar durante el primer año de la vida del niño.

Nos tenemos que plantear una cierta conciencia "moral" que sería resultante del superyó y la socialización superior; pero antes de una conciencia ética (= tono afectivoemocional) y con toda seguridad una conciencia de la aprobación/ confirmación y de la desaprobación/desconfirmación.



11. PERÍODO DE LATENCIA.

Si entre los 5-6 años se forma la conciencia moral, como consecuencia de la reorganización que representa la triangulación, en esa misma edad las tendencias psicosexuales van siendo reabsorbidas por otras preocupaciones. La escolaridad, las exigencias de socialización, nuevas relaciones sociales y vinculares marcan nuevas necesidades de desarrollo y reestructuración. El niño tiene que reorganizar su yo, su self, socializarse e individualizarse -aunque esto parezca una paradoja- lo que implica des-familiarizarse. Adquirir una identidad propia que no es sólo la individual-familiar, sino que sea personal social.

La expansión afectiva, intelectual, motora, cognitiva, vincular, relacional plantean exigencias reactivas, confianzas y seguridades básicas que permitan la entrada del niño en sociedad a través del mundo de sus pares. No hay zonas privilegiadas ni fantasías especiales, pero si se preanuncian grandes cambios corporales, de personalidad, de valores, de experiencia. Por ello, Freud habló de esta fase como de **latencia**.

12. PUBERTAD Y GENTALIDAD.

Agresividad y sexualidad no desaparecen, tienen nuevas expresiones y están canalizadas por los intereses de la adquisición integración de personalidad. Intereses sexuales aparecen más solapados y la madurez se abre con toda la cohorte de transformaciones psicológicas, corporales y sociales correspondientes, a la vez que el mundo interno se enriquece en nuevas formaciones. Hay una complementación psicoafectiva superior en la sexualidad, en los vínculos, en las tendencias que culminan sexualmente en el orgasmo psicológico, donde el placer de órgano está ya más acompañado por correlaciones de sensaciones cenestésicas.

(No se debe confundir nunca genitalidad con etapa fálica, ya que el mismo Freud intentó desligarlas totalmente en cuanto al concepto).

13. FIJACIÓN Y REGRESIÓN.

El primer concepto designa un desajuste entre la edad cronológica de un individuo y su edad psicológica: queda anclado representativa y conductualmente en otra fase. Con el predominio de la problemática correspondiente a esta fase. Se supone entonces que la combinación entre el surgimiento de una conflictiva que no se puede o sabe resolver y el movimiento correspondiente de huida (= regresión) se montaría la fijación.

La regresión, entonces, representa la adopción estable de actitudes, esquemas, representaciones acordes a una fase más arcaica de la que se aparenta superficialmente haber alcanzado. Ante la conflictiva, el sujeto se reinstala patológicamente en aquellas dimensiones que lo securizan. Por otra



parte, la aparición de conflictivas nuevas y el surgimiento de ansiedades que no son contenidas por un medio acogedor, pueden provocar la catástrofe regresiva (= ansiedades persecutorias, depresivas, enuresis, encopresis, pasivismo oral, etc.).

Hay regresiones, sin embargo, que no son patológicas en sí mismas: las que aparecen como consecuencia de una enfermedad, la necesidad de ser cuidado, el regreso a regímenes blandos, la actitud de resignación pasiva. Sin embargo, hay personalidades para las que esta regresión pasajera puede ser considerada desde la dimensión de una **herida narcisista**, con lo que no pueden soportar que se les proporcionen cuidados suplementarios. O bien, personalidades que se basan en la necesidad maníaca de la negación de la dependencia y que no pueden soportar la idea de una enfermedad. De forma que caer enfermos les dispara las defensas maníacas, en una huida hacia adelante (= infartos y muchas enfermedades psicosomáticas de la edad adulta).

En último término, la **tolerancia a la frustración** es una ecuación que resulta tanto de la elaboración de la frustración que nos Empuja a la huida como de la resolución de los conflictos de cada edad. Cómo resulte esta ecuación marcará la posibilidad de nuestra tolerancia a la frustración, sin que se produzcan regresiones masivas.

14. DEFINICIÓN DE FASE.

En último término, una fase es **una sucesión integrada e integradora de conductas y representaciones mentales (=fantasías inconscientes, pensamientos, afectos); tal sucesión es esencialmente constante y posee una propiedad dominante y una estructura de conjunto. Entre una fase y otra existen procesos de integración, de manera que cada una es preparada por la anterior y prepara para la posterior.**

15. LOS MODELOS.

Con ello, podríamos llegar a una especie de representación, mediante la cual lo que hacemos es formular la unidad de procesos que se van integrando en organizaciones que, desde el punto de vista psicoanalítico, podríamos denominar fases. Lo importante será la articulación de los factores.

<u>BIOLÓGICO</u>	<i>búsqueda del placer</i>
<u>SOCIOL.</u>	<i>REL. OBJETO ESTRUCTURA pers. ... Conduc. Conflictos</i>

En lo que hay que insistir es en el hecho de que, cuando, actualmente, hablamos de fases en psicología dinámica, no estamos planteando un esquema psicológico-evolutivo, **sino un esquema de desarrollo**



y relacional. Las fases instauran formas complejas de relación que van desde la dependencia extrema hasta la autonomía interdependiente. Psicofisiología y psicología pueden llegar a integrarse en un paradigma superador.

16. LOS CONFLICTOS PSICOSOCIALES.

¿Qué conflictos básicos se desarrollan bajo el marco de la organización de la **individuación** y de la **identidad primaria**? Conflictos a los que acompañan procesos de constitución específicos y fantasías determinadas, tanto de parte del niño como de parte de los agentes vinculantes.

Se podría decir que a los conflictos básicos les corresponden sentimientos básicos, fantasías inconscientes básicas, esquemas integrados de organización e integración. De ahí, los grandes conflictos de la primera infancia:

- 1º lactancia-destete**
- 2º control de esfínteres**
- 3º triangulaciones**

17. EL SOCIOLOGISMO ERIKSONIANO.

Erikson proponía una clasificación de los **modos epigenéticos** de la resolución de conflictos que más o menos tendría las siguientes características:

- 1º incorporativo 1.....a= zona oral-sensorial**
- 2º incorporativo 2.....b= zona anal-uretral (excretora)**
- 3º retentivo.....c= zona genital**
- 4º eliminatorio**
- 5º intrusivo**

Todos estos elementos configuran la estrecha red de defensas, fantasías, formas de relación e interacción que van definiendo los progresos del desarrollo y sus conflictos. Desde la **incorporación** de alimento, afecto, estímulos, contención hasta la ansiedad persecutoria de la **intrusión**, la necesidad de volver a incorporarse al cuerpo de la madre (ansiedad de la intrusión que lleva al niño incluso a agredir el pecho, porque no encuentra contención al desbordamiento de su ansiedad).

Desde ahí a las modalidades sociales de **obtener, ser capaz de recibir**. La regulación entre el dar y el recibir tendrá una importancia trascendental. Y, a la vez, esa generación de la confianza de la espera, confiar que no serán abandonados. Así, la falta básica es siempre el temor a perder al otro necesario.



18. LA ORALIZACION.

El paso a la siguiente etapa, con la capacidad de agarrar, de oralizar la mano. Tomar, agarrar, pelear por lo que se desea. Aprenden a morder, a emitir sonidos, a coordinar zonas cada vez más amplias de su cuerpo. El desarrollo diagonal que implica la posibilidad de superar las dificultades de las fijaciones y llevan a la posibilidad de trascender problemáticas de creciente complejidad.

19. EL SURGIMIENTO DE LA AMBIVALENCIA.

Enseguida, el tema del destete, la salida de los dientes, el cambio de alimentación, la separación más intensa de la madre. Hace su aparición lo bueno y lo malo, una ambivalencia que el niño no acaba de asimilar. Se siente herido desde su interior, desde esos dientes que lo laceran. Si muerde, se calma, pero hace daño. Se pretende que el niño no muerda, pero no se puede calmar su desasosiego.

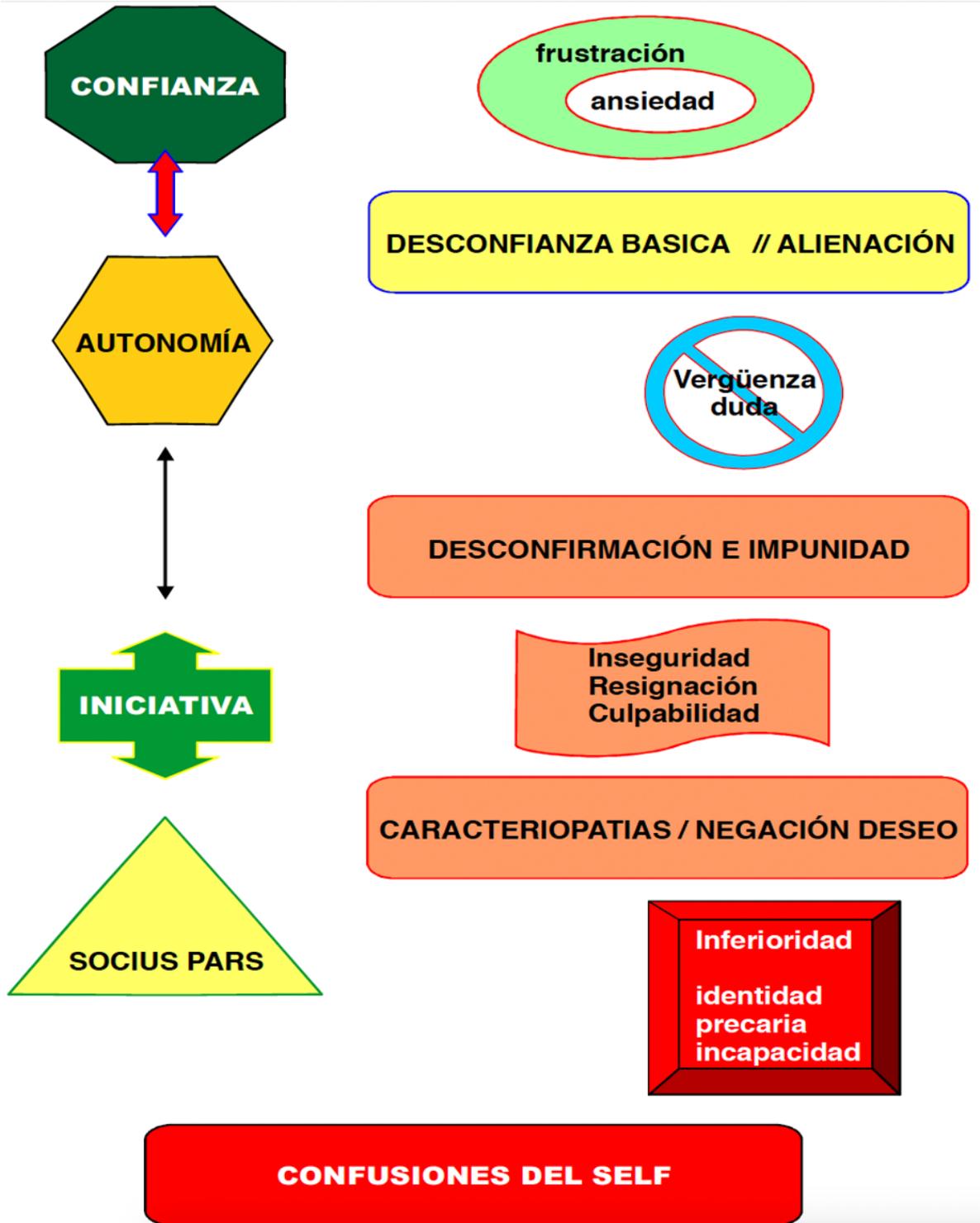
Las culturas tradicionales trataban de solucionar el problema no dejando el amamantamiento durante un amplio periodo de la vida del niño. Sabían que el niño estaba expuesto a graves presiones depresivas, ante cualquier pérdida, ante las ansiedades persecutorias mal elaboradas, ante duelos que no son posibles hacer. En el destete, el bebe está enfrentado a tal magnitud de problemas que, a menudo, tenemos que preguntarnos cómo pudo ser tan fuerte para superarlos. Sentimientos básicos de confianza y desconfianza se generaran en esta época.

20. COLONIZACIÓN DEL NIÑO.

Del año y medio a los tres años el orden, la limpieza, el control se van a adueñar del niño. Hay culturas donde el control de esfínteres lo enseñan niños mayores, desde la paridad. Pero la ideología del control, del orden va a imponer la mecánica del cuerpo mecanizado. Se impone ese control demasiado pronto y demasiado autoritariamente. Por ello, en ocasiones la enuresis y encopresis son formas de responder a la violencia recibida.

Retención y expulsión como parte de una dinámica más amplia: etapa del empecinamiento es esta etapa, etapa de la terquedad, de la necesidad de autoafirmación del niño. El niño puede sentirse impotente en su propio cuerpo. Rigideces, rectos o colon espásticos son expresiones somatizadas de la falta de elaboración de la problemática de este periodo.

Como edades psicosociales, podemos plantearnos más o menos el modelo de Erikson, que ya hemos citado más arriba. Un modelo que puede permitirnos comprender algunos de los hechos básicos hasta aquí apuntados.





21. HACIA UN MODELO DE ESQUEMAS ESTRUCTURALES.

Sin embargo, parece que puede llegar a interesarnos acercarnos a lo que tenga que tener que decirnos un modelo donde, desde esquemas estructurales y memorias intrincadas, podamos intentar abrir nuevas perspectivas a la conducta interactiva, comunicacional y significativa.

José Luis de la Mata

Donostia, abril 2001